



Lucernario y Pregón de Navidad

Misa de medianoche

Sábado 24 de diciembre de 2022

MODO 1 - PREGÓN

Todo el templo está a oscuras total o parcialmente. Después de la monición inicial se entona el canto de entrada ("Esta es la noche de Dios" u otro adecuado, preferiblemente no villancicos). La procesión se desarrolla sin cirios ni cruz ni incienso. Los ministros se dirigen a su puesto. El presidente llega a la sede y permanece de pie.

Saludo del presidente

P. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La asamblea responde: Amén.

P. A todos ustedes, amados de Dios, a los que han hecho el camino del adviento, a los que expectantes han preparado el camino del Señor, a quienes gozosos celebran ahora el acontecimiento singular del nacimiento del Dios con nosotros, que la paz, el amor y la misericordia de Dios estén siempre con ustedes.

PREGÓN DE NAVIDAD

Lector 1 - Introducción

Es la noche de la salvación,
es la noche de la alegría,
es la noche de la luz.
Las tinieblas se disipan,
el retoño de Jesé brotará.
La vida se avecina,
la promesa esperada desde siglos eternos se aproxima,
ya llega el Mesías.





El Salvador tan esperado,
el que trae al mundo la paz
ya está llegando desde muy lejos.
Entra en la vida, entra en el mundo,
en el corazón de los hombres y mujeres
que quieren salir a su encuentro.
Abramos nuestras almas, hermanos y hermanas,
y démosle Vida a la vida.

Lector 2 - Pregón de Navidad

Al principio creó Dios el cielo y la tierra.
Y dijo Dios: Hagamos a los seres humanos
a nuestra imagen, según nuestra semejanza.
Y creó Dios a los seres humanos a su imagen;
a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó.

Así comenzó la historia de amor entre Dios y el hombre.
Una historia hecha de desobediencia y desconfianza,
de obediencia y fe.
Una historia hecha de desierto y fertilidad.
Una historia hecha de profetas y pecadores.
Una historia en espera del Mesías.
El hombre anhela,
espera con impaciencia la luz verdadera que ilumina de veras.
Y Dios espera el momento justo.

Y vino Juan: Voz de uno que grita en el desierto:
¡preparad el camino del Señor,
enderezad sus senderos!

Por fin, en la olimpiada 94,
en el año 752 de la fundación de Roma,
en el año 42 del reinado del emperador Augusto,
hace ahora 2022 años,
en lo escondido de un pueblo de Judea,
en Belén, según las profecías,
acompañado de los animales de un establo,
porque el Rey que creó el mundo
no tenía otro sitio dado por los hombres,
allí nació el Hijo de Dios de una mujer llamada María,
esposa de José el carpintero, de la familia de David.

Este Hijo es el Mesías esperado de todos,
Salvador de la humanidad,
estrella luciente en la noche
para todos los que buscan la luz
y miran al cielo buscando el rostro de Dios.



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



CANTO DEL GLORIA

Presidente:

Ahora nosotros, los que creemos en Él,
nos reunimos en todos los rincones de la tierra
para festejar con gozo este hecho
que hace entonar cantos de fiesta a los coros de los ángeles
y que hace saltar el corazón de todos los que buscan los rastros de Dios en la historia.

Contemplemos a Cristo, que, viniendo al mundo,
dirige a todos los hombres y mujeres la certeza del amor del Padre.

Alegrémonos y gocemos, pues Dios nos ha visitado
en la persona de su querido Hijo.

Unamos nuestras voces a los coros de los ángeles
que, en la noche de la primera navidad, glorificaban a Dios en el cielo
y anunciaban la paz a los hombres amados por Dios.

Se entona solemnemente el Gloria. El pregón remplaza el acto penitencial. Se van encendiendo poco a poco las luces del templo y los cirios del altar.





MODO 2 – LUCERNARIO Y PREGÓN



No deben usarse los cirios de la corona de adviento, pues no corresponden al significado de la luz nueva de la navidad. La corona de adviento ya debe haberse retirado del presbiterio, pues el adviento ha terminado.

Todo el templo está a oscuras. Los cirios del altar apagados. Después de la monición de entrada la procesión se desarrolla en silencio, sin los cirios ni la cruz. Los ministros se dirigen a su puesto. El presidente se dirige a la sede y permanece de pie.

La voz en off dice:

Es la noche de la salvación,
es la noche de la alegría,
es la noche de la luz.
Las tinieblas se disipan,
el retoño de Jesé brotará.
La vida se avecina,
la promesa esperada desde siglos eternos se aproxima,
ya llega el Mesías.
El Salvador tan esperado,
el que trae al mundo la paz
ya está llegando desde muy lejos.
Entra en la vida, entra en el mundo,
en el corazón de los hombres y mujeres
que quieren salir a su encuentro.
Abramos nuestras almas, hermanos y hermanas,
y démosle Vida a la vida.

Saludo del presidente

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La asamblea responde: Amén.

A todos ustedes, amados de Dios, a los que han hecho el camino del adviento, a los que expectantes han preparado el camino del Señor, a quienes gozosos celebran ahora el acontecimiento singular del nacimiento del Dios con nosotros, que la paz, el amor y la misericordia de Dios estén siempre con ustedes.



PRIMER CIRIO

MÚSICA DE FONDO

La voz en off, acompañada por un trasfondo musical dice:

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Y dijo Dios: ¡Que exista la luz! Que haya un firmamento entre las aguas para separar unas aguas de otras. Al firmamento Dios lo llamó cielo. Que las aguas que están bajo los cielos se reúnan en un solo lugar, y aparezca lo seco. Dios llamó a lo seco tierra y a la acumulación de las aguas la llamó mares. Y así fue. Y vio Dios que todo era bueno.

Viene desde el fondo del templo el primer cirio. Mientras tanto se dice:

¡Oh Luz creadora de la luz!
Luz primera que habitas en la inaccesible luz,
Padre celestial,
glorificado por las multitudes de los ángeles;
Oh Luz emanada de la luz,
Sol de justicia, Hijo del Padre,
nacimiento infalible antes del sol,
tu nombre es alabado junto con el Padre;
Oh Luz que procedes del Padre,
Manantial de bondad,
Oh Espíritu Santo de Dios,
los hijos de la Iglesia te alaban con los ángeles;
al despuntar la luz matutina,
haz surgir en nuestras almas tu luz espiritual.

Estrillo “Esta es la noche de Dios” u otro adecuado.

¡Ésta es la noche de Dios,
viene al mundo nuestro Salvador!
(Primera estrofa)

El celebrante recibe el primer cirio y él mismo o un ministro lo pone junto al altar.





SEGUNDO CIRIO

MÚSICA DE FONDO

El ministro pone el cirio en su puesto y luego la voz en off dice:

Y Dios dijo:

-Que haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; que brillen en el firmamento para iluminar la tierra. Llénense las aguas de seres vivos, y que las aves vuelen sobre la tierra y a lo ancho del firmamento.

Viene desde el fondo del templo el segundo cirio. Mientras tanto se dice:

Oh Trinidad Santa,
te glorificamos nosotros los seres terrestres con los celestes;
¡Oh Luz que creaste la luz!
Luz primera que habitas en la luz inaccesible,
Padre celestial, glorificado por las multitudes de los ángeles;
al despuntar la luz matutina,
haz surgir en nuestras almas tu luz espiritual.

Estrillo "Esta es la noche de Dios" u otro adecuado.

¡Ésta es la noche de Dios,
viene al mundo nuestro Salvador!

(Segunda estrofa)

El celebrante recibe el segundo cirio y él mismo o un ministro lo pone junto al altar.



TERCER CIRIO

MÚSICA DE FONDO

El ministro pone el cirio en su puesto y luego la voz en off dice:

Entonces dijo Dios:

-Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó.



Viene desde el fondo del templo el tercer cirio. Mientras tanto se dice:

Oh Luz emanada de la luz,
Sol de justicia, Hijo del Padre,
nacimiento infalible antes del sol,
tu nombre es alabado junto con el Padre;
al despuntar la luz matutina,
haz surgir en nuestras almas tu luz espiritual.

Estrillo “Esta es la noche de Dios” u otro adecuado.

¡Ésta es la noche de Dios,
viene al mundo nuestro Salvador!
(Tercer estrofa)



El celebrante recibe el tercer cirio y él mismo o un ministro lo pone junto al altar.

CUARTO CIRIO - PREGÓN DE NAVIDAD

MÚSICA DE FONDO

El ministro pone el tercer cirio en su puesto y luego la voz en off dice:

Así comenzó la historia de amor entre Dios y el hombre.
Una historia hecha de desobediencia y desconfianza,
de obediencia y fe.
Una historia hecha de desierto y fertilidad.
Una historia hecha de profetas y pecadores.
Una historia en espera del Mesías.
El hombre anhela,
espera con impaciencia la luz verdadera que ilumina de veras.
Y Dios espera el momento justo.
Vino Juan: Voz de uno que grita en el desierto:
¡preparad el camino del Señor,
enderezad sus senderos!





Por fin, en la olimpiada 94,
en el año 752 de la fundación de Roma,
en el año 42 del reinado del emperador Augusto,
hace ahora 2022 años,
en lo escondido de un pueblo de Judea,
en Belén, según las profecías,
acompañado de los animales de un establo,
porque el Rey que creó el mundo
no tenía otro sitio dado por los hombres,
allí nació el Hijo de Dios
de una mujer llamada María,
esposa de José el carpintero,
de la familia de David.

Este Hijo es el Mesías esperado de todos,
Salvador de la humanidad,
estrella luciente en la noche
para todos los que buscan la luz
y miran al cielo
buscando el rostro de Dios.

Viene desde el fondo del templo el cuarto cirio. Mientras tanto se dice:

Oh Luz que procedes del Padre,
Manantial de bondad,
Oh Espíritu Santo de Dios,
los hijos de la Iglesia te alaban con los ángeles;
al despuntar la luz matutina,
haz surgir en nuestras almas tu luz espiritual.

Estribillo "Esta es la noche de Dios" u otro adecuado.

¡Ésta es la noche de Dios,
viene al mundo nuestro Salvador!
(Se repite primera estrofa)

El celebrante recibe el cuarto cirio y él mismo o un ministro lo pone junto al altar.





CANTO DEL GLORIA

El presidente de la asamblea anuncia solemnemente el canto del Gloria.

Ahora nosotros,
los que creemos en Él,
nos hemos reunido aquí
para festejar con gozo este hecho
que hace entonar cantos de fiesta
a los coros de los ángeles
y que hace saltar el corazón de todos los que buscan
los rastros de Dios en la historia.
Contemplemos a Cristo,
que, viniendo al mundo, dirige a todos los hombres y mujeres
la certeza del amor del Padre.

Alegrémonos y gocemos,
pues Dios nos ha visitado
en la persona de su querido Hijo.

Unamos nuestras voces
a los coros de los ángeles
que, en la noche de la primera navidad,
glorificaban a Dios en el cielo
y anunciaban la paz a los hombres amados por Dios.

*Se entona solemnemente el Gloria acompañado por el repique de las campanas.
(Se van encendiendo poco a poco las luces del templo)*

